



26 Enero, 2024

Alfonso Méndiz // RECTOR DE LA UNIVERSIDAD INTERNACIONAL DE CATALUÑA

«Las series también pueden unir a la familia»

«Los modelos que acaban aprendiendo son los que aparecen en la pantalla»

«Transferimos nuestra personalidad al protagonista»

A. DÍAZ / ALBACETE

La Asociación Cultural y Social Alborea continúa con su programa de conferencias en el salón de actos de la Diputación Provincial. Alfonso Méndiz Noguero, rector de la **Universidad Internacional de Cataluña**, centró su intervención en *Cómo influyen las series de televisión en los valores de los jóvenes*.

La influencia, depende de cómo es una serie...

Claro, depende de la serie, pero en general, está despertando un tipo de comportamientos y valores que no son los que reciben, tanto en el colegio como en casa, porque la imagen que dan, sobre todo las series juveniles, es de jóvenes que son un tanto escépticos, desde luego nada apasionados por el estudio y su formación en el futuro; están en el presentismo, disfrutar ahora y, muchas veces, aparecen sus padres como tontos, que no se enteran de qué va.

¿Aunque en casa el ejemplo sea estupendo?

Pasa una cosa, puede ser que en su casa vean un ejemplo maravilloso, con sus padres

entregándose a sus hijos, dedicándose a la familia, de ver una familia muy normal, pero cuando comentan en el colegio, instituto, en el centro de formación profesional, donde sea, las series que están viendo, resulta que empatizan con personajes que no tienen nada que ver con esto. Como salen en las plataformas, acaban pensando que ese mundo, que es ficción es la realidad, y lo que ven en su casa, es algo desfasado. Los modelos que acaban aprendiendo son los que aparecen en la pantalla.

¿Un problema de las series actuales?

Es un problema que viene, digamos, desde hace tiempo, por dos motivos, uno es que ofrece más interés dramático, más conflicto, personalidades en crisis, que caen el abismo del alcohol o la droga, esto resulta más propicio para contar historias de ficción. Por otra parte, por el tipo de perfil que están haciendo los guiones de películas y series. Es muy llamativo, en materias como el aborto, la diversidad, consumo de drogas, tabaco, fiestas nocturnas, este tipo de conductas son en el mundo del cine más frecuentes que la media. Hay una cierta tendencia a ofrecer modelos de jóvenes desarraigados de su familia y viviendo el momento presente.

¿En determinadas cadenas y plataformas?

Evidentemente, cada cadena y plataforma tiene su perfil. Los jóvenes apenas ven series en televisión, las ven en la tablet, portátil o el móvil, pero conectados a una plataforma. El tono general está favoreciendo valores que entran en contradicción con lo que los padres proponen.

¿Puede y debe cambiar?



RUBÉN SERRALLÉ

Puede y debe cambiar. A la hora de otorgar ayudas económicas se debería tener en cuenta esto, sobre todo en series juveniles, que dan una imagen que deja bastante que desear. Que hubiera criterios con sentido pedagógico, educativo, sería muy deseable.

¿Las series son referencia para los jóvenes?

El mundo audiovisual, las series, actúan como referencia para la identidad y configurar el mundo de valores. Hay una educación formal y reglada, pero sobre todo en los jóvenes, también los adultos, hay una educación informal que acaba configurando, más que los conocimientos, los valores y los comportamientos. Las series son muy importantes en el contexto de educación informal. Lo audiovisual captura emocionalmente al espectador y luego, porque la serie tiene continuidad y mucho más cuando se dan los maratones de consumo televisivo. El efecto es mucho más poderoso.

¿Qué deben hacer los padres en ese caso?

No hay que pensar que las autoridades me resolverán la vida, que deberían asumir su responsabilidad, pero los padres podemos hacer mucho, por ejemplo, seleccionar lo que se ve y las series también pueden unir a la familia, en vez, en vez de desunirla y luego, hay que despertar el sentido crítico, que ayuda a distanciarse de lo que durante el consumo de la serie nos embauca. Hay un fenómeno, transferencia de personalidad y es que el espectador, cuando una serie nos mete en su mundo, transferimos nuestra personalidad al protagonista y vivimos la historia a través de sus ojos. Si, además, es un actor, una actriz con carisma, la identificación es mayor. Ese es el poder de fascinación que tienen las series.

Después de tantas obras, ¿en qué trabaja ahora?

Ahora estoy trabajando precisamente un libro sobre esto, en cómo las series están influyendo en los valores de los jóvenes.